

# CUADRANTE



*RELACIONES DE VALLE-INCLÁN COA  
JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS*

*LUCES RECOBRADAS EN LA MUERTE DE UN  
INTELECTUAL DE AVANZADA*

*DE DAMAS Y FRAILES*

*EL MAR Y LOS BARCOS EN LA OBRA DE VALLE-INCLÁN*

*TEXTOS RECUPERADOS*

Nº 7

*Amigos  
Valle Inclán*

Vilanova de Arousa



# CUADRANTE



Revista cultural da  
“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

*RELACIONES DE VALLE-INCLÁN COA  
JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS*

*LUCES RECOBRADAS EN LA MUERTE DE UN  
INTELECTUAL DE AVANZADA*

*DE DAMAS Y FRAILES*

*EL MAR Y LOS BARCOS EN LA OBRA DE VALLE-INCLÁN*

*TEXTOS RECUPERADOS*

Amigos  
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

## CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9  
VILANOVA DE AROUSA.  
APARTADO DE CORREOS Nº 66  
Xullo 2003

*Director:*

Gonzalo Allegue

*Subdirector:*

Francisco X. Charlín Pérez

*Consello de Redacción:*

Xosé Luis Axeitos  
Víctor Viana  
Ramón Martínez Paz  
Xaquín Núñez Sabarís  
Xosé Lois Vila Fariña  
Ramón Torrado

*Xestión e administración:*

Pablo Ventoso Padín  
Ángel Varela Señoráns

*Ilustracións:*

Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

*Fotografías:*

Nieves Loperena

*Imprime:*

Gráficas Salnés, S.L.

*Dep. Legal:* PO-4/2000

*I.S.B.N.:* 84-87709-99-0

## SUMARIO:

Xoán Guitián / Ricardo Gurriarán  
*Relacións de Valle-Inclán coa Junta para  
ampliación de Estudos e as súas institucións.  
Algúns documentos...* ..... pax. 5

Antonio Espejo Trenas  
*Luces recobradas en la muerte de un  
intelectual de avanzada* ..... pax. 15

Gonzalo Allegue  
*De damas y frailes* ..... pax. 29

Jesus Blanco  
*El mar y los barcos  
en la obra de Valle-Inclán* ..... pax. 49

TEXTOS RECUPERADOS.

Murguía  
*Un desconocido* ..... pax. 73

*Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.*

*A responsabilidade das opinións verquidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.*

# Textos Recuperados

**A** estación balnearia de Mondariz foi, a finais do século XIX e nas primeiras décadas do XX, lugar de descanso estival ó que acudían xefes de goberno, deputados, gobernadores e outros «notables» da sociedade da restauración; tamén se daban alí cita intelectuais e esgrevios escritores que aparecen nas instantáneas da época: Murguía, Cabanillas e o mesmo Valle-Inclán.

Para todos era obrigada lectura a revista «La temporada de Mondariz», publicación que servía de noticiario semanal e que adicaba unha ampla sección a temas de Galicia: historia, arte, biografía de presonaxes ilustres...; todo cabía en «La temporada».

En 1906, don Manuel Murguía —presidente da Real Academia Galega e recoñecido por todos como patriarca das Letras Galegas—, amigo persoal de Ramón del Valle Bermúdez e do seu fillo Ramón del Valle-Inclán, presenta a este privilexiado público lector a un ilustre antepasado do gran escritor vilanovés.

Cuadrante recupera agora este esquecido artigo, obviamente un traballo de época. Moitos datos quedaron obsoletos, como é natural, por mor dos pasos que se teñen dado na investigación valleinclaniana. Sigue vixente, sen embargo, a gracia literaria de Murguía e o indiscutible mérito de terse ocupado, neste pioneiro esbozo biográfico, da figura de don Francisco del Valle-Inclán.

# UN DESCONOCIDO

*M. Murguía*

**H**ace bastantes años que marchando de Villagarcía á Santiago por el antiguo camino que de esta ciudad iba á aquella villa, llamó mi atención una vieja casa señorial, en la que todo acusaba las prosperidades de que había gozado. Altos, los añosos árboles que la circundaban, dábanle sombra y la envolvían en el dulce misterio de lo desconocido. En los cuadros del jardín, que más se adivinaban que veían, florecían los rosales, diciendo que en aquel apartado rincón, en aquella media olvidada vivienda, pasára sus días en una grata quietud, gente satisfecha con la soledad que allí reinaba. Más lo que me cautivó desde el primer momento, fué un alto mirador que se levantaba al exterior en una de las esquinas de la muralla y que parecía vigilar el camino y la extensión de los campos que limitaban su horizonte. Al verlo me pregunté lo que siempre cuando se presentan á mi vista estas viejas casas señoriales ¿cual fué la noble familia que la poseyó, que glorias ó que infortunios se encerraron dentro de su recinto, que hombres salieron por sus puertas para volver a traspasarlas cubiertos de laureles ó desengañados de las miserias de la vida?

Bien ajeno estaba de pensar que muy pronto uno de los que habían vivido bajo aquel techo, había de estrechar conmigo los lazos de una amistad que no concluyó sinó con la muerte. El me contó entonces, la historia de aquella casa; como uno de sus hijos maese de campo de caballerías en tiempo de Felipe V, se distinguió honrosamente en la batalla de Almansa, y como uno de los nietos del general obtuvo asimismo en otras lides no menos importantes sus victorias. Uno y otro olvidados ya á pesar de sus triunfos, sin que los libre del olvido, el brillo que uno de los suyos echa hoy sobre su nombre, siendo como és, sinó el primero, uno de los grandes prosistas de estos días.

Gracias pues á mi buen amigo Ramon Valle Inclán, padre del escritor del mismo nombre y apellido, que fué un notable fabulista y cuyos trabajos debieran recoger y publicar sus hijos como santa ofrenda á la memoria del que les dió el ser, supe que aquella casa pertenecía á su familia y que así

como ésta se enorgullecía de contar entre los suyos un militar glorioso, no debía sentir menos satisfacción al recordar uno más de aquella raza, el Dr. D. Francisco del Valle Inclán, hombre de grandes conocimientos y superior cultura.

Era Santiago en el último tercio del siglo XVIII una ciudad viva, en que todo lo nuestro tenía su amor y consagración. En la ciencia, la poesía, el arte, tenía también, dentro de su recinto, numerosos cultivadores. Encerrados en los límites de una apartada ciudad de provincias, conocían sin embargo todos los adelantos, y en su alma las cualidades propias de su raza se mostraban potentes, tanto en lo que se relacionaba con el mundo real como en el de la abstracción. Fué entonces y fué allí, donde se inició la reivindicación de nuestro pasado, sin duda porque aquellos hombres sentían como ninguno las ansias de renovación que les devoraban. En el reino de la especulación y de los sueños, en el de la práctica y la realidad, era manifiesto el poderoso espíritu de raza que les guiaba. Desgraciadamente el diario peligro á que vivían entonces sujetas las almas escogidas para las cuales el mar oscuro que atravesaban ofrecía á cada paso inevitable escollos, no les permitía ni proclamar sus ideas y sentimientos, ni presentarlos en toda su desnudez y realidad. No se podía obedecer á su influencia. Todos parecían presa de aquellos poderosos temores que entonces amenazaban al mundo con las tempestades que bien pronto estallaron.

Mas esto no estorbaba para que en aquel mundo en que todos parecían preocupados únicamente del bien del país, conviniesen con ellos otros hombres de superior inteligencia á los cuales interesaban de igual manera los problemas científicos de su tiempo.

\*\*\*

De estos últimos era el Dr. Valle Inclán.

De sus conocimientos queda memoria en los grados alcanzados, de su mérito los puestos que ocupó, de su talento las obras que se le debieron. Llamábanle el abato, porque vivió a la manera de aquellos que parecían tener un pié en la iglesia y otro en el mundo. Sobre todo en éste; pues aun cuando hizo oposición á prebendas eclesiásticas, las hizo asimismo á una cátedra de derecho que desempeñó en Santiago y á una beca de jurista que obtuvo en 1758 en cuyo colegio de pasantes fué rector. Como catedrático, mereció del claustro la honrosa comisión de formar el plan de estudios de nuestra uni-

versidad, y el de la creación y ordenamiento de la Biblioteca Pública, á cuyo fin fué á París —en donde había hecho sus principales estudios— y adquirió la hermosa colección de obras que todavía son su ornato, y que aumentó más tarde con el donativo de las que le habían pertenecido. La hermosa colección de Biblias que posee dicho establecimiento á él se debe.

Esa corriente á la vez eclesiástica y erudita que le arrastraba en sus estudios, le llevó de la mano al más profundo conocimiento de las lenguas orientales, así como más tarde, su amor al país gallego, al de las célticas. Los artículos que publicó en su *Catón compostelano* acerca de asuntos tan de su competencia le atrajeron graves disgustos. Masdeu dió á algunos de ellos una tan ágría como equivocada réplica, pero más áspero se mostró el Santo Oficio, refiriéndose á trabajos suyos referentes á la Vulgata, ordenándole se abstuviese en lo sucesivo «de hablar y tratar materias de la Sagrada Biblia en términos que puedan perjudicar las creencias de los fieles.»

No merecía tan dura advertencia, quién en honor de las Sagradas Escrituras había trabajado tanto, como se desprende de su obra manuscrita, que poseo, y cuyo título es tan significativo: «Prenociones á la inteligencia de las Santas escrituras por medio del conocimiento de las lenguas originales. Decadencia de la literatura oriental en España y necesidad de recobrarla.» Concluyó esta parte de sus notables trabajos en 1779 y por mano de Florida Blanca la dirigió al Rey en busca de la forzosa protección que necesitaba, para llevar á cabo su empresa.

A pesar de tan alta influencia, la obra quedó inédita.

Debió ser esto para nuestro Valle Inclán, un gran desengaño, por cuanto después de semejante fracaso, dejó pasar los días que le quedaban entre el desempeño de sus obligaciones en su vieja Compostela y el retiro de su casa, apartándose de las turbulencias del claustro universitario y de la lucha literaria entonces más viva en aquella ciudad de lo que hoy puede sospecharse. No del todo sin embargo. Su *Catón compostelano* nos lo dice. Apareció este periódico en 1800, y fué el primero que se publicó impreso en Santiago. Y digo impreso, porque de 1773 he visto otro manuscrito. Ni un número ha llegado á mis manos del citado *Catón*. No le hallé ni en la Biblioteca de Santiago, ni entre los papeles de la Inquisición. Y ¡cuán curioso no sería, de conocerse, leerle y estudiarle! No lo merecería acaso el recuerdo de tan ilustre sabio, de quién debe decirse, para nuestro castigo, que treinta años después de su muerte, era tan perfectamente desconocido, que ni Verey y Aguilar le menciona entre los hijos ilustres de Galicia?

¿A que extrañarlo? De sus grandes estudios y trabajo enorme llevado á

cabo para la publicación de una nueva Políglota que tanto hubiera honrado á España, sólo quedan las *Prenociones*. Perdióse entre otros manuscritos la gramática políglota, la griega y demás que había trabajado con el noble empeño de que el estudioso, como él dice de la *Gramática Políglota*, pudiese saber «el samaritano y entender el kaldeo y el siriano, cuyos diferentes dialéctos se pondrán y anotarán allí.»

No se sabe cuando murió, aunque será facil averiguarlo. Consta unicamente que se halla enterrado en la iglesia de Sobrán (Villajuan) y que el más inmerecido de los olvidos cubre su memoria. Duerma en paz su último sueño bajo las naves de la iglesia que oyó sus oraciones y entre aquellos marineros que como él pasaron y á su vez gozan como él de las supremas quietudes del sepulcro: ¿qué le importará á nuestro *desconocido* el vano ruido de la gloria póstuma?

# PREMIO INTERNACIONAL DE COMPOSICIÓN

# CANTATA

## “TORRE DE HÉRCULES”

Admisión de originales: 31 de octubre de 2003.

Duración: hasta 40 minutos.

Premio: 12.000 €

Bases e información: Departamento de Cultura.

Diputación de A Coruña.

Avda. Alférez Provisional, s/n. - 15006 A Coruña.

tlf.: 981 18 33 19

[www.dicoruna.es](http://www.dicoruna.es)

Torre de Hércules, Patrimonio de la Humanidad.





CONCELLO DE  
VILANOVA DE AROUSA

***REPSOL***  
**YPF**



